

AYUDA HUMANITARIA A BOSNIA

Fue precisamente a inicios del mes de mayo. Dos miembros de la Benemérita nos disponíamos a iniciar nuestra andadura por el Camino de Santiago cuando recibimos un correo electrónico de un compañero de armas que se encuentra en misión internacional en Bosnia-Herzegovina, concretamente en la Unidad de Policía Internacional de la Unión Europea, encargada de la formación de la policía Bosnia, contribuir a dar seguridad en la Zona y colaborar con el Tribunal Penal Internacional para la Antigua Yugoslavia. En su e-mail nos relata como en una de sus patrullas el destino le ha llevado a conocer varios orfanatos, dos escuelas de disminuidos psicofísicos y varios colegios rurales ubicados en zonas aisladas y desfavorecidas del país, comprobando in situ las necesidades y carencias más elementales de la población infantil, en algunos casos teniendo que partir un lápiz en varios trozos para poder compartirlo; sin calefacción en las aulas y con un importante déficit de material escolar. Aunque a veces las instalaciones y el edificio se encuentran en buen estado debido a las aportaciones económicas que en un pasado provenían del exterior, el mantenimiento y el día a día se hacía difícil de llevar. Todo ello unido a que en algunas ocasiones el desplazamiento hasta el colegio supone varios kilómetros por caminos de barro, frío intenso y lluvia.

Al quedar impresionado por estas necesidades nos pide que desde la incipiente **Asociación Nacional de Mérito Duque de Ahumada, Amigos del Cuerpo de la Guardia Civil** que ya se está gestando, y sabedor que éramos miembros de la Orden Militar y Hospitalaria de San Lázaro de Jerusalén, le echemos una mano y le enviemos desde España toda clase de material escolar para atender las necesidades de esa población infantil.

La primera decisión de estos dos miembros de la Benemérita fue aplazar su peregrinaje por el Camino de Santiago para dar inicio a una inminente campaña humanitaria. Parra ello nvían una carta a modo de S.O.S. a diversas Instituciones, centros comerciales, familiares, amigos y compañeros solicitando su colaboración para recaudar todo el material posible para atender las necesidades de dichos colectivos. En menos de un mes y tras las gestiones llevadas a cabo con la Diputación Provincial de Granada, Alcampo, el Corte Inglés, pequeños comerciantes, Asociaciones y diversas entidades, se consiguió una importante aportación de material el cual, posteriormente, había que envasar y acondicionar en cajas de cartón. Conscientes de las necesidades existentes y que todo era poco, se hizo una petición a la Fundación Real Madrid, la cual aportó 75 cajas de material deportivo (fundamentalmente equipaciones, balones desinflados, material escolar y lúdico), por lo que hubo que desplazarse hasta la sede la Fundación en Madrid con una furgón para traerlo “cargarlo hasta los topes”.

Los resultados fueron elocuentes: 50.000 bolígrafos bic, 40.000 lápices, 7. 450 cuadernos, libretas y carpetas; 10.000 estuches con material escolar variado (reglas, compás, rotuladores, gomas, sacapuntas, ceras, plastilina, ...); 940 juegos compuestos por bufanda, guantes y gorro de invierno; 420 mochilas para colegio, 2.000 estuches metálicos con lápices de colores; 2.000 juegos recreativos, puzzles y peluches; 1.005 linternas, 515 calculadoras, 700 camisetas “antiestrés”, 306 balones de cuero desinflados y 20 bombas manuales de inflado; 250 tiendas de campaña de dos plazas, así como 107 equipaciones (camiseta, pantalón y medias), 90 sudaderas y 180 chubasqueros del Real Madrid; 30 equipaciones del Granada C.F.; 35 Radio CD de sobremesa; 5 equipos informáticos y 5 cámaras de fotos digital para colegios y orfanatos; 500 unidades de pilas recargables y 10 cargadores para pilas; 40 grapadoras de mesa; 2 reproductores de video-CD; 2000 cepillos de dientes y pasta de dental, entre otro material. Todo ello valorado en 29.000 euros.

Como quiera que los resultados habían superado las previsiones, surgió el inconveniente de donde guardar toda la mercancía, ofreciendo de forma desinteresada el Ayuntamiento Albolote (Granada) un local para clasificarla y depositarla hasta que saliese para su destino: Bosnia-Herzegovina.

Como quiera que el contingente militar español tenía previsto su repliegue definitivo a España en los próximos meses y, ante la urgencia del envío, se hicieron gestiones con el con el Ministerio de Defensa para que la ayuda humanitaria pudiese ser trasladada en el avión Hércules de la Fuerza Aérea Española que se desplazaba desde la Base Aérea de Getafe hasta Sarajevo.

Obtenida respuesta favorable de Defensa, la Jefatura de Apoyo Logístico del Ejército de Tierra dispuso se colaborase en todas las tareas logísticas, poniendo a nuestra disposición un camión del Ejército para trasladar la mercancía hasta el Acuartelamiento “Cervantes” de Granada. Una vez acondicionada y embalada la mercancía en 15 palets, fue trasladada en hasta la Base Aérea de Getafe. Días después “voló” en un avión Hércules de la Fuerza Aérea Española hasta Sarajevo.

La expedición fue recepcionada por el Coronel de la Guardia Civil Española D. José Manuel Santiago Marín, Jefe de la Unidad Integrada de Policía de la Misión de la Unión Europea en Bosnia_Herzegovina, el cual junto con los componentes de la Benemérita destacados en Sarajevo se encargaron de distribuirla en orfanatos y colegios más desfavorecidos de las diferentes étnias existentes en Bosnia-Herzegovina: Serbios, Croatas y Musulmanes (de religión Ortodoxa, Católica y Musulmana respectivamente). Circunstancia ésta que tuvo cálida acogida en los distintos medios de comunicación. Los Nissan de la Benemérita, en caravana, cargados hasta los topes, en ocasiones por difíciles caminos de tierra, parecían la cabalgata de los Reyes Magos repartiendo regalos e ilusiones. Todas las cajas llevaban una pegatina con la bandera de España y la palabra *Spanija*. Al llegar a los colegios, orfanatos y centros de disminuidos psicofísicos, los niños, sorprendidos y llenos de entusiasmo no paraban de preguntar en su idioma: ¿Qué es todo esto?, ¿es para nosotros ?. No se lo creían, no están acostumbrados a estos regalos.

En la clase o en el patio, la intérprete que acompañaba a nuestros improvisados Reyes Magos (en este caso vestidos de verde, con la bandera española ondeando en los vehículos y cosida sobre su pecho) les explicaba que estos regalos vienen de España, que muchos de ellos los habían adquirido niños de su misma edad para regalárselos, haciéndoles entrega a cada uno de los pequeños, jóvenes y disminuidos de un lote completo de material escolar, deportivo y lúdico. Los profesores también se mostraron muy sorprendidos y agradecidos, sobre todo porque una importante cantidad del material iba a quedar en el colegio para ir reponiendo existencias. Lo que más les llenó de entusiasmo era que podían disponer de una equipación completa de fútbol para representar al equipo del colegio y de suficientes balones para jugar.

Al ver la bandera de España en las cajas que contenían los regalos y, como muestra de agradecimiento, las únicas palabras que proferían en español eran: ¡¡ Casillas, Iniesta, Xabi, Torres !!. Las caras de los niños no dejaban de expresar su sincera alegría por medio de amplias sonrisas y contenida emoción. Sus rostros y su mirada expresaban un profundo agradecimiento que se manifestaba tocando una y otra vez la bandera de España que figuraba impresa las cajas a la vez que decían: “¡¡ *Zivjela Spanija, dobro !!*”, (¡¡ Viva España, gracias !!).

Se ha hecho lo que tenía que hacer. La labor de la Guardia Civil ha sido apreciada y reconocida en diversos lugares de Bosnia-Herzegovina, desde Sarajevo a Trevinje, pasando por Mostar, Medjugorje, Berkovici, Stolac, Konjic y Cajnice. No solo por las autoridades del país, autoridades diplomáticas y de los diversos contingentes militares, sino sobre todo por la gente sencilla de los pueblos y colegios donde se han repartido ilusión y esa estimable ayuda.

Toda esta labor no hubiera sido posible sin la estimable colaboración de las Fuerzas Armadas Españolas, concretamente la Agrupación de Apoyo Logístico nº 22 de Granada y el Ala 35 de la Base Aérea de Getafe. Solo queda la satisfacción del deber cumplido, de haber culminado con éxito esta labor humanitaria, unido a la íntima satisfacción personal y humana de haber contribuido a hacer más feliz y mejorar la vida de aquella gente.

F.R.P.